

CineRevista



Una encantadora intérprete de "Amor gitano" hermosa película del
PROGRAMA VERDAGUER

Como siempre

también en la próxima

temporada

triunfará en todos los Cines

de España

el

PROGRAMA VERDAGUER

Información interesante

Harold Lloyd, el célebre artista cuenta toda su vida

(Continuación)

Nadie se figuraba que nosotros no teníamos dinero. Yo, siendo conocido en San Diego, no podía salir a la calle para ganar lo necesario para comprar con qué comer y pagar la casa. Hallándonos en esta situación ocurrió que una mañana saliendo a dar un largo paseo, mi padre y yo nos pusimos a considerar la situación precaria por la que pasábamos. En vista de que nuestros fondos nos podían bastar solamente para pocas semanas más, decidí salir a dar una vuelta por la ciudad. Podía ciertamente encontrar algún empleo poco lucrativo; no veía como poder salir de la situación apremiante en que nos encontrábamos.

Mientras daba vueltas por las calles, me daba cuenta de que no había esperanza y resolví entonces salir de la ciudad al campo libre, creyendo que el cielo azul y el campo me sacaría de mis males y me facilitaría la resolución de mi problema.

Hete aquí que de improviso hallé la solución. La ciudad terminaba con unas pocas casas al concluirse la avenida por la cual yo iba transitando. Llegué a una calle y viendo que había una hermosa sombra, me senté en el suelo, al mismo tiempo que vi a unas doce personas que corrían juntas. Pensé de dónde vendrían y qué estaban haciendo. Tal vez jugarían, pero me parecía que no.

Por estar algo lejos no podía verlo claramente, y me decidí a averiguar qué estaba haciendo aquella gente. Atravesé el campo y de unos arbustos salió un hombre que enfrontándose me dijo:

—Váyase de aquí. Somos asaltadores—. Me ordenó seguirle. Detrás de los árboles había una máquina de filmar y varios hombres. Más abajo había otro grupo. Me detuve con el operador y el director, que estaba dando las órdenes a los que, vestidos de indígenas corrían por los campos en lucha desenfrenada.

Me entretuve con aquellos nuevos camaradas. Pertenecían a la Compañía Edison, que estaba en Balboa y había elegido ese lugar para filmar una película española. Al otro lado del campo, había unas construcciones. Al día siguiente me dijeron que iban a

representar una escena, en la que debían figurar varios centenares de personas.

—¿Habría una plaza para mí?—le pregunté en seguida—. Tengo alguna práctica por lo que he trabajado aquí y en Omaha.

—Nos hace falta uno que figure un jorobado. Vengase por la mañana y veremos—me dijo el asistente del director.

Esta es la verdadera historia de mi entrada en el arte del Cine. A la mañana siguiente me fuí al despacho donde estaba el encargado de la Compañía. Le hablé de mi experiencia y de lo que podía yo hacer en el cine y él me contrató para representar el papel de Yaqui Indian. Me asignó un salario de tres dólares al día. Pocos dólares pude ganar allí—el trabajo duró dos semanas—, me abrió sin embargo el camino.

Antes que la Compañía Edison terminara sus tareas, pude conseguir trabajo en la Compañía Morosco, que debía enviar sus artistas a la costa de California. Fuí contratado para diferentes partes y con gran placer mío, por primera vez en mi vida, me vi obligado a hacer una parte de cómico. Trabajé en el film "Sample Svitchem" y en "Ten Nights in a Bar Room".

La Compañía no obtuvo mayor éxito. Se disolvió poco tiempo después, pero yo había ganado bastante dinero para vivir un par de meses y resolví ir a San Diego a buscar a mi padre.

De nuevo nos pusimos él y yo a reflexionar sobre nuestra situación. La lucha por la vida no nos permitía perder un minuto, pues no podíamos mirar al mañana con demasiada seguridad y confianza.

Era evidente de yo no tenía gran "chance" en San Diego. No podía además confiar demasiado en los buenos oficios de mi amigo O'Connor. Y ya tenía yo bastante edad para emprender mi camino y luchar en la vida. La suerte me favorecía poco en el teatro, mientras estaba en San Diego. Mi ensayo con la Compañía Edison, me hacía sentir que mejor suerte se me deparaba en el cine y que debía ir a Los Angeles, en donde podría hallar muchas ocasiones para entrar a trabajar en los Studios.

El actor Norman Kerry contratado por la Universal

Por el excelente trabajo realizado por el celebrado actor Norman Kerry en la Joya Universal "El Tío Vivo", la Universal le ha firmado un contrato por cinco años.

Norman Kerry, no es solamente un actor de rara distinción, sino también uno de los tipos más perfectos que aparecen en la escena muda. Hasta el mismo Von Stroheim, que escribió el argumento de "El Tío Vivo", quedó atónito al ver la interpretación tan exacta y natural que hizo Norman del oficial austriaco de alto rango.

Después de acabar su trabajo en "El Tío Vivo" se le dió inmediatamente el papel de Phoebus en la Super-Joya Universal, "El Jorobado de Nuestra Señora de París" que se está filmando en Ciudad Universal bajo la dirección de Wallace Worsley; otra producción que costará un millón de dólares y que seguramente será la sensación cinematográfica del año.

Cuando termine su trabajo en esta grandiosa producción, la Universal procurará que aparezca en producciones donde pueda lucir sus facultades artísticas.

Norman Kerry nació en Rochester, estado de Nueva York y tiene veintiocho años de edad.

Sus sports favoritos son: el football y la natación. Ninguno de su familia perteneció al teatro ni él tampoco. Entró en la carrera cinematográfica por casualidad.

Llegó a Los Angeles con Art Acord, procedente de Utha.

En Los Angeles, en su hotel un día conoció a un vendedor de pinturas que le dijo que iba a uno de los estudios cinematográficos a ofrecer su mercancía y que si quería acompañarle. Norman no tenía nada que hacer y aceptó por curiosidad. Al llegar al estudio un director al ver su fina y elegante apariencia creyendo que era un actor cinematográfico, le preguntó si trabajaba y él siguiéndole la corriente como vulgarmente se dice le contestó que no. Entonces el director le ofreció un puesto en su compañía.

Luego trabajó con la genial Mary Pickford y más tarde con Constance Talmadge.

En la actualidad, Norman Kerry cuenta con seis años en la escena muda, habiendo obtenido numerosos éxitos.

SALPH

Gesticulación, caracterización y movimiento

No es sólo la expresión de los sentimientos, la clave para triunfar en la escena muda, pero desde luego, es la base principal alrededor de la cual giran dos mil detalles para llegar a la cumbre.

Si se estudia detenidamente, el trabajo de un gran actor, se observará, además de su gesto, su caracterización, su movimiento.

La caracterización, todos lo sabemos, es el arte de obtener copias lo más exactas posibles de las diferentes edades de un personaje, según sus facciones y las circunstancias que en su desarrollo concurren.

El arte de la caracterización, en la pantalla, es mucho más difícil que en el teatro. En éste, cuatro rayas de color sabiamente distribuidas, causan un buen efecto, toda vez que la cara del artista se vé a dis-

tancia, y es muy difícil de apreciar la imperfección, como no sea de cerca.

En el cine, ya es otra cosa, en muchas escenas se presenta el rostro del actor en grandes dimensiones, y por lo tanto es más fácil de apreciar los postizos y pinturas.

En la pantalla, si se desea lograr perfecta caracterización, es necesario combinar el maquillaje, para obtener la belleza de la fotografía. Un artista caracterizado para teatro que se presentara en film, resultaría horrible.

Otro de los puntos importantes de la escena muda, es el movimiento. Un gesto, por más que sea de mucho efecto, no causará éste si no vá acompañado de su correspondiente movimiento o acción.

En los diálogos, cuando se explica un suceso, las manos juegan un importante papel, son los factores que van subrayando las palabras del que habla y por lo tanto el movimiento de éstas debe ser armónico.

Es tan esencial éste punto, que un gesto resulta casi nulo sino se acompaña de movimiento; por eso muchos artistas, en su mayoría españoles, no gustan como los demás, por falta de vida, movimiento... Naturalmente, que éstos defectos se van borrando con la práctica.

En la escena hablada, ocurre lo mismo, el actor, además de su dicción, tiene que saber moverse, sino parece un muñeco parlante.

Opino pues, que el actor para llegar a ser un "as" necesita poseer por lo menos esos tres puntos esenciales.

Eduardo García (Paliñet)

Madrid, 7 de Junio de 1923.

Película interpretada por un nutrido grupo de grandes intérpretes y directores cinematográficos

En la película "Hollywood", actualmente en preparación en el estudio de Lasky, en la ciudad californiana que lleva el nombre de la película, bajo la dirección de James Cruze, tomarán parte los más notables directores y actores con que cuenta la cinematografía americana.

Además del director James Cruze, aparecerá en la película el eminente "metteur" Cecil B. de Mille, director general de películas de la Paramount, y Alfred E. Green, director de todas las películas interpretadas recientemente por el popular actor Thomas Meighan.

El "reparto" de la película "Hollywood" no tiene precedente en los anales de la cinematografía, y eclipsa el de la película "Las peripecias de Anatolio" (The Affairs of Anatol), célebre por el escogido grupo de luminarias que la interpretan. En el "reparto" de "Hollywood" figuran los nombres de artistas tan eminentes y populares como Thomas Meighan, Agnes Ayres, Jack Hoyt, Betty Compson, Leatrice Joy, Walter Hiers; Lila Lee, Jacqueline Logan, George Fawcett, Nita Naldi, J. Warren Keerrigan, Elliott Dexter, Charles Ogle, Lois Wilson, Mary Astor, Hope Hampton, Will Rogers, Gertrude Astor, Laurence Wheat, Ben Turpin; Kalla Pasha y Jim Finlayson.

La película "Hollywood" como su nombre pudiera dar a entender, no es una película de propaganda, sino un fotodrama de gran interés emotivo, basado en la novela corta de Tom J. Geragty y Frank Condon, "Hollywood and the Only Child". El tema de la película son los sufrimientos, Los desengaños y las ale-

grías de una jovencita, cuya ambición suprema en el mundo es ser una estrella del "film".

En los círculos cinematográficos de los Estados Unidos se espera con interés el estreno de esta producción cinematográfica de los Paramount, inusitada por el valor artístico de los elementos que en su interpretación tomarán parte.

La película «The Covered Wagon», de la Paramount, es proyectada en la Casa Blanca de Washington, ante una distinguida concurrencia

Pocos días después de su estreno en Nueva York, proyectóse en la Casa Blanca de Washington, ante una distinguida concurrencia, la película "The Covered Wagon" (Héroes de vanguardia), de la Paramount, dirigida por James Cruze, dándose la coincidencia de ser éste el primer acontecimiento social de la temporada en la residencia presidencial, después de la reciente enfermedad de la esposa del presidente Harding.

Además del presidente y de su distinguida esposa, estuvieron presentes en la exhibición algunos miembros de la Suprema Corte de Justicia, varios secretarios del Gabinete, oficiales del Ejército y de la Marina de alto rango, algunos senadores y representantes y varios prominentes miembros de la más alta sociedad de Washington, con sus esposas. En conjunto, más de cincuenta personas se congregaron en el pabellón Este de la Casa Blanca, para presenciar la proyección de una de las películas más notables que ha producido la cinematografía americana.

Con el objeto de amenizar el acto y como testimonio de cortesía, la empresa Famous Players-Lasky Corporation, productora de la película, proporcionó veinticinco profesores de los que componen la orquesta del Criterion Theatre de Nueva York, al organizador de la exhibición presidencial, bajo la dirección de Josiah Zuro. El presidente Mr. Harding demostró gran interés por conocer tan patriótica y sensacional película, y la empresa Famous Players-Lasky Corporation hizo cuanto estuvo a su alcance pro complacerle.

La proyección de la película fué acogida con gran entusiasmo por la concurrencia desde el instante en que en la pantalla apareció el retrato del ex presidente Roosevelt, a quien la compañía editora creyó oportuno dedicar la película.

A continuación publicamos los nombres de algunos de los eminentes personajes que asistieron a la proyección de "Héroes de vanguardia" (The Covered Wagon) en la Casa Blanca.

Mr. Mellon, secretario de la Tesorería de la Nación; el secretario de la Marina, Mr. Denby; el de Guerra, Mr. Weeks; el presidente de la Junta Naval Albert D. Lasker; Nicolas Longworth y esposa; Theodore Roosevelt, Jr. y esposa; el general John J. Pershing; el representante Mr. Mondell; el presidente de la Cámara de representantes, Gillette; almirante Chester, senador Edge, ex senador Frelinghusen, Edward B. Mac Lean y esposa, y otros prominentes personajes de la sociedad capitolina.

Al día siguiente al de la exhibición de la película en la Casa Blanca "The Covered Wagon" fué proyectada en el National Press Club, ante una distinguida concurrencia, que aplaudió entusiastamente los principales episodios de este excelente film.

Crónica de Valencia

Hace unos días tuve el placer de admirar una hermosa película, fruto de la cinematografía valenciana, actualmente en embrión y quedé gratamente sorprendido al encontrarme con que tal producción no era lo que en un principio suponía.

"La Bruja" que así se titula, está dotada de una dirección insuperable ofreciendo un conjunto de gusto artístico tal que me es grato augurar un seguro éxito en donde quiera que se presente.

Artistas y directivos, noveles en el moderno Arte Mudo, supieron sacar tan buenos resultados que me harían dudar de la veracidad de sus firmas si personalmente no hubiera presenciado la impresión de algunas de las escenas que embellecen esta excelente película.

El conocido literato don Maximiliano Thous, director artístico de La Bruja dió recientemente en el teatro Lírico una conferencia acerca de esta película, poniendo de manifiesto la importancia de crear una cinematografía que ensalce y honre a España. Pronunció palabras alentadoras a la afición de la cual espera el mayor esplendor y el más significado progreso en cuanto se refiere a este Arte naciente, que parece interesar vivamente al público español.

De los artistas que tan felizmente secundaron la ardua labor del señor Thous merecen mayores elogios por su actuación en la obra la Srta. Lola Paris, conocida ya en la pantalla por anteriores producciones.

En el desempeño de su rol nos demuestra lo mucho que conoce del secreto del objetivo cinematográfico.

Los señores Leopoldo y Arturo Pitarch también consiguen convencernos aunque en su trabajo impera esa teatralidad en los gestos y ademanes propios de artistas poco avezados en el cine.

Julio Simón es el único de "ellos" que logra impresionarnos encarnando el tipo ideal del párroco aldeano. Se descubre en este señor excelentes cualidades para el cinematógrafo y una predisposición fotogénica admirable.

En resumen; haciendo honor a la verdad considero a "La Bruja" como una buena película que sin ser de las mejores es, por lo menos, muy superior a muchas obras editadas en España y aún de infinidad de las confeccionadas por empresas extranjeras de fama mundial.

Por lo tanto me complazco en felicitar a todos los que han contribuido en ella y en especial a don Maximiliano Thous que a fuerza de sacrificios y haciendo alarde de una admirable constancia ha conseguido demostrar que la España de hoy ya no es aquella España torera y chula, débil y holgazana, sino una España artística, bella, resplandeciente...

MELISLAR

Valencia y Junio 1923.

COMPRAD
CINE-REVISTA

La cinematografía portuguesa

LOS LOBOS

Un film sensacional :-: La técnica escandinava y la lusitana :-: Un éxito mundial



Bianca de Oliveira en la película «Los lobos»

En los últimos cuatro años la cinematografía portuguesa tuvo un enorme desarrollo. El desarrollo del arte del silencio de un país no se puede medir por el éxito local que sus films obtienen, sino por la exportación. Hasta en 1919, las películas lusitanas sólo entusiasmaban a los portugueses y su exportación limitábase al Brasil y algunas ciudades norteamericanas donde las colonias portuguesas son muy numerosas.

Ahora no; los films portugueses llegan a todos los mercados. En el último semestre fueron estrenadas en París cinco producciones lusitanas, en Londres ocho y en Nueva York siete. Citaremos al acaso, algunos nombres: *La sirena de Pedro*, *Tempestades de la vida*, *Los Hidalgos de la Casa Morisca*, *El primo Bazilio*, etc. La producción lusitana es notable sobre todo por su estilización que mucho la acerca a la escandinava o, mejor, a la sueca.

Hoy existen en Portugal las manufacturas siguientes: *Invicta-Films*, *Enigma-Films*, *Capdevila-Films*, *Fortuna-Films*, *Lisboa-Films*, *Portugalia-Films*, *Patria-Films* y, finalmente, *Iberia-Films*. La producción portuguesa por término medio edita unas ochenta películas al año y emplea cerca de trescientas personas entre artistas, operadores, "metteurs en scène", etcétera. Desgraciadamente, los films hasta hoy enviados a España son los de peor calidad fabricados en Portugal. *Invicta-Films* es, sin duda, la que peor produce, y *Amor de perdición* que es, si no me engaño, el único que se exhibió en Barcelona, está considerado como una obra inferior de la cinematografía lusitana.

Al contrario, otras casas, como *Iberia-Film* están produciendo con una elevación poco común en Europa. Su último film "Los lobos", podría ser confundido con cualquier trabajo de la casa Svenska. Desde la idea de la obra, desde la interpretación, paisaje, fotografía, hasta el mínimo detalle, este film entusiasma y perturba. Vendido rápidamente para todos los mercados de Europa, con excepción de España e Italia, "Los lobos" obtuvieron en todos los "ecrans" éxitos retumbantes. En Londres estuvieron dos meses en proyección continua.

"Los lobos", además de su violencia dramática, es una obra profundamente elevada como arte y como pensamiento, Adoptada de una de las mejores obras del teatro portugués, original de Correia de Oliveira y de Lage, fué puesta en escena por Rino Lupo, uno de nuestros más admirables "metteurs en scène", operada por Macedo e interpretada por grandes artistas tales como Blanca de Oliveira, Joaquín Almada, Soveral, etc. El paisaje es todo filmado en Sierra de la Estrella.

En Portugal, cuando la película fué exhibida por la primera vez en el Teatro de S. Luis, en presencia del Presidente de la República, el público la aplaudió como si los artistas estuvieran presentes.

He aquí un ejemplo que nosotros en España deberíamos imitar.

R. F.



Otra escena del sensacional film «Los lobos»

Las madres...

y las hijas

La educación de las hijas es la preocupación de todas las artistas casadas. Después de haber las madres alcanzado un alto puesto en el mundo, sienten la necesidad imprescindible de dar a sus hijas una dirección eficaz para que obtengan también ellas aquella fortuna en la carrera de la vida, que sus madres pudieron conseguir.

Gloria Swanson es una de estas mamás, que se han propuesto encauzar la existencia de sus hijas por el camino de la fortuna.

—Yo conozco—afirma ella—lo que debo hacer para ayudar a mi hija a desarrollar su propia personalidad y formar su propia vida. Sin duda le ayudo y le enseño los principios necesarios para que puedan servir en la vida, pero las decisiones deben ser enteramente suyas.

No por eso, quiere decir, que le permitiré yo todas las cosas, sino que la corregiré siempre todas las veces que falte. Cuando veo que una cosa le es perjudicial y puede influir en hacer torcer su voluntad, yo se la prohíbo, y si veo que le puede ser útil, dejaré que haga su voluntad.

Una cosa que no permito nunca es que sea expuesto su retrato y que se publique. Porque podría ser que ella se decidiera por una vida privada y no sería bueno que más tarde me echase en cara el que yo he permitido se publique su fotografía y que anduviera en manos de todos.

Por su opinión demuestra Gloria lo celosa que está del cariño y porvenir de su hija, la cual precisamente habrá pronto de separarse a temporadas de su madre debido al divorcio planteado entre la artista y su esposo.

En cambio la señora Mary Elizabeth Compson, madre de la estrella Betty Compson, dice lo siguiente:

—Yo siempre he dejado a mi hija en plena libertad para seguir sus inclinaciones y cuando fué contratada para la cinematografía no me opuse a ello, a pesar de que algunos espíritus timoratos me aconsejaban no la dejara. No estoy arrepentida. Ahora aún disfruta de más libertad, pues yo no me acerco nunca al "Studio" ni discuto sus contratos. Ya es bastante grande para resolver sus asuntos. Cuando me pide mi opinión se la doy, claro está, pero ella es siempre dueña de hacer lo que crea conveniente.

Agnes Ayres posee—según dice ella—una madre excelente, que halla admirable todo lo que hace su hija y que aprovecha sus ratos de ocio para ir a ver las películas en que trabaja Agnes.

La madre de Bébé Daniels vive retirada en su casa, situada en el fondo de un parque lleno de grandes árboles.

Al principio no quería que su hija se dedicara al



Gloria Swanson

cine, pero luego accedió y hoy está encantada de su hija.

Viola Dana dice que ella no tiene discusión alguna con su familia sino cuando su padre, que cuida celosamente su jardín, quiere limpiarlo de hierba. En seguida que le ve con el aparato que usa para ello, llama a su madre y las dos se sientan en el suelo para impedir a Mr. Flugrath que realice sus propósitos.

La señora Talmadge acompaña siempre a sus hijas a todas partes; pero como son tres, Constance, Norma y Natalia, le ocurre muchas veces que no sabe a cuál seguir.

Al preguntarle una vez un periodista si ella intervenía en los contratos de sus hijos, contestó M. Talmadge.

—¡Dios me libre! ¿Cómo es posible que yo me cuidara de sus asuntos? Acabaría por volverme loca.

Constance dijo que el ser madre de una artista es una cosa engorrosa, pues aunque no quiera meterse en los asuntos de sus hijas, éstas la agobian pidiéndole consejos y si algunas veces critica lo hecho por ellas deben callar, pues casi siempre los juicios de la madre son de gran clarividencia.

CINE-REVISTA es el semanario cinematográfico
 mejor informado

Los buenos directores



Santiago Oliver

el "metteur en scène" de *LA FALTA AJENA*
(La faute des autres)

Entre los "metteur en scène", Santiago Oliver es probablemente el que más aventuras ha tenido en su vida.

De origen español, contaba veinte años de edad cuando se arruinó su familia, viéndose entonces Oliver obligado a luchar para asegurarse la vida sin el apoyo de nadie.

Su vida desde entonces está plagada de aventuras, habiendo tenido que emprender diversos trabajos para mantenerse y recorrer muchos países, pasando de Europa a la América del Sur; de América se trasladó más tarde a las Indias y del país de los faquires fué a parar al país de los dólares, los Estados Unidos. En Yanquilandia le atrajo poderosamente la cinematografía, sin que pudiera allí lograr sus deseos. Traslado a Francia pudo obtener un puesto en los talleres de revelación de placas, en la Casa Eclair. Allí pudo conseguir más tarde, después de innumerables dificultades, el que se le confiara un aparato de toma de vistas, y luego de haber trabajado con algunos directores como Mm. Duñac, M. Henry Roussel y otros, logró al fin la categoría de "metteur en scène".

El primer film que dirigió, "La falta ajena", le ocasionó numerosos contratiempos. Hacia apenas quince días que había empezado el filmaje de la obra cuando Vermoyal, el principal artista, al regresar por la noche de tomar una de las escenas más interesantes, le dijo:

—No me siento bien, parece que tengo frío.

—¿Quiere usted descansar mañana? Avisaré a los demás intérpretes.

—No, no; ya me pasará.

A media noche recibió la noticia de que Vermoyal había sido visitado por el médico y éste decía que no podía trabajar. Al día siguiente Oliver buscó por todas partes sin encontrar quien reemplazara a Vermoyal.

Sólo halló a Pedro Alcover, pero éste está lleno de fuerza y salud y el personaje de Oliver, según el argumento, debía ser un hombre enfermizo. Pero no se desanimó nuestro joven director y dando pruebas de una energía maravillosa en veinticuatro horas cambió el argumento y al día siguiente recomenzó el filmaje desde el principio con un nuevo escenario y un nuevo artista.

Como Alcover era debutante en cinematografía aunque en el teatro tenga una fama merecidísima, Oliver

tuvo que luchar con su falta de costumbre, pero salió triunfante, como hemos podido admirar en el dramático film en el cual Alcover se nos muestra un excelente artista ante la pantalla. (Esto viene a demostrar el juicio emitido por muchos directores y revistas técnicas cinematográficas de que en el arte mudo a menudo fracasan intérpretes de gran experiencia artística y en cambio triunfan novatos que en su vida han "posado" ante un objetivo ni recitado un monólogo ante el público).

Dice Santiago Oliver que el pasado ya no le interesa y que ahora piensa en hacer films universales. Hacer un film sin pensar cómo se venderá ni dónde, no es negocio.

Un film sentimental gustará a los latinos porque aman con el corazón, no a los americanos que aman con la cabeza, no les interesan las complicaciones sentimentales. A este respecto dice Oliver:

—"L'Arlesienne" es una obra que nos atrae y emociona a nosotros; pero hágala pasar ante un americano, levantará los hombros y dirá que si el artista quería morir podía matarse en seguida. Los pueblos que no son latinos prefieren los films de acción; no les gusta el melodrama. Por eso quiero trabajar en este sentido y hacer films universales.

Sin embargo a nosotros, que somos latinos y ama-



Una escena de «La falta ajena» con Charles de Rochefort y Virginia Roland

mos con el corazón,—como dice Oliver—nos gustan las obras como “La falta ajena”, llena de dolor y pasión, con injusticias que nos sublevan y con un final justo y emocionante.

París, mayo 1923.

MORGAN



Andrew Brunelle y Juana Brindean en otro aspecto del mismo film

Agrupación aragonesa de noveles artistas del arte cinematográfico

Esta agrupación formada por jóvenes de ambos sexos, no tiene otro objeto que difundir entre sus asociados el arte cinematográfico y poder formar algún día un pequeño elenco de jóvenes artistas; mientras dure la formación de esta sociedad los socios no pagarán ninguna cuota, únicamente cuando la dirección artística crea conveniente hacer el ensayo de algún fotodrama, entonces ésta recaudará entre sus asociados para poder adquirir el material que se necesite así como también para pagar otros gastos que hubiese.

Los domingos esta agrupación efectuará ejercicios de posse, mímica y boxeo al aire libre.

Los jóvenes que forman esta dirección no son personas competentes como algunos que aquí en esta ciudad dicen ser artistas de renombradas casas de París, como son la casa Gaumont, Pathé-Consortium.

Es lastimoso que Zaragoza, que cuenta con miles de aficionados a este arte, no se haya hecho nada más que fundar academias y ninguna con resultado positivo.

Esta Agrupación cree conveniente advertir que para

que esto no sufra fracaso como las otras fundadas hasta hoy es necesario cooperar con gran fuerza personal y no arredrarse por nada; nuestro lema es: “todos para uno y uno para todos” como los célebres mosqueteros de A. Dumas.

Quien desee ingresar en esta agrupación dirijase al director de ésta, Industria leira B pral. derecha. Zaragoza.

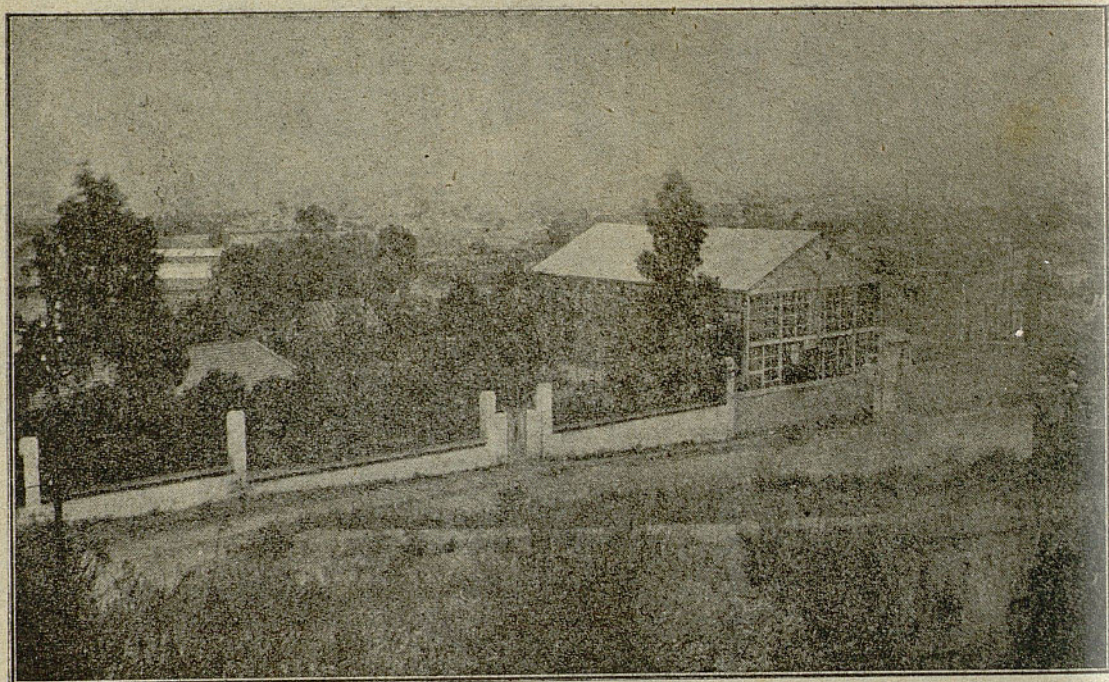
Advertencia importante.—No se contestará ninguna carta que no venga acompañada del correspondiente sello para la contestación o bien presentarse personalmente en la Dirección.

Si quiere usted contar por llenos las sesiones cinematográficas de su local, apresúrese a pedir fechas para proyectar películas del

PROGRAMA VERDAGUER

Tras el ideat

La voluntad vence siempre



Hoy publicamos los clichés de los "Studios del Club Cinematográfico" que por las circunstancias anormales que atravesaba nuestra ciudad hoy felizmente desaparecidas, no pudimos publicar en nuestro número anterior.

Creemos que darán idea aproximada del esfuerzo que han debido soportar sus fundadores, que sólo aplausos merecen por su titánica labor. En los próximos números publicaremos algunos interiores de los mismos, y en cuanto se empiece a montar en ellos algún "Scenario" seremos los primeros también en poder ofrecer a nuestros lectores los detalles gráficos más interesantes de su proceso.

A las muchas preguntas sobre si dicho Club, es o no distinto de la "Asociación en Proyecto" (y lo subrayamos) contestamos que sí, pero con la diferencia que lo que podía esperarse de dicha Asociación, lo han reunido con mucho acierto los fundadores de dicho Club en el programa de organización. Adelantamos que fácil es, que cuando nuestros lectores lean estas cuartillas, estarán ya aprobados por la Superioridad civil de esta provincia los estatutos porque han de regirse.

Todos aquellos que quieran detalles particulares sobre el mismo, así como los residentes fuera de Barcelona que gusten de saber su organización, dirijan la correspondencia a Studios Club Cinematográfico, Carretera de Horta, Barcelona, y les será dada satisfacción a sus preguntas, siempre que incluyan el sello correspondiente para su contestación.

Visita en Corporación al Club Cinematográfico

A nuestros lectores de Barcelona

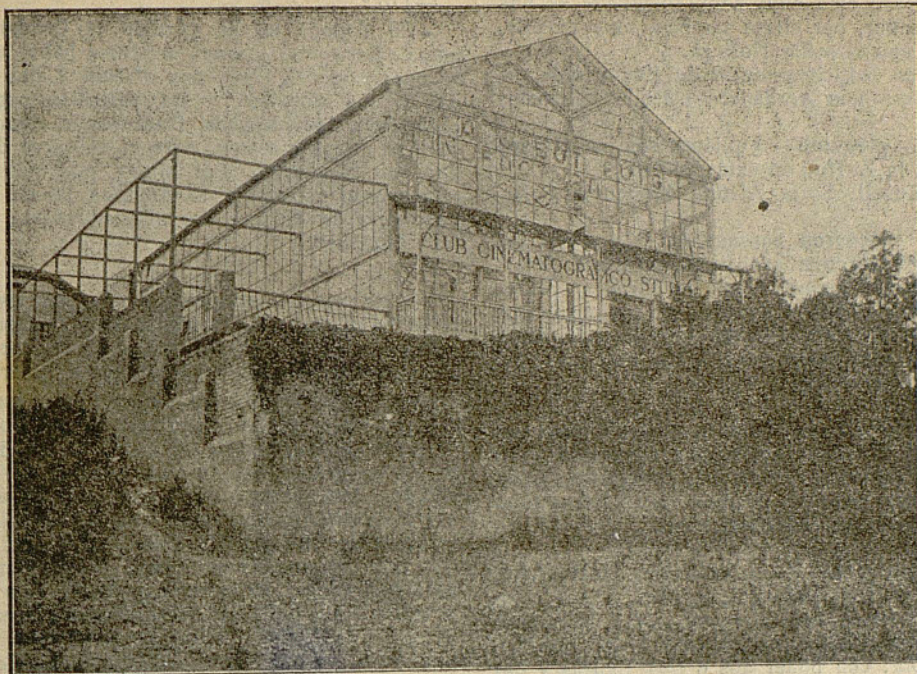
El domingo pasado fueron varios los que acudieron a visitar los Studios del Club Cinematográfico y, por las palabras dichas por los visitantes, pudimos comprender que había quedado bien impresionados.

Sin embargo durante el transcurso de la semana por teléfono, por carta y bastantes lectores personalmente nos han dicho que debido a ignorar la situación exacta del Club no se decidieron a ir por temor de no encontrarle.

Algunos, muy acertadamente, nos sugirieron un modo de animar a los indecisos, y nosotros, convencidos de que es el mejor medio, hemos adoptado la idea que es la siguiente:

Mañana, domingo, día 22, a las nueve de la mañana todos los lectores y aficionados que simpaticen con la cinematografía, sírvanse acudir a la plaza de Urquidiana, a la parada de los tranvías de Horta, para dirigimos al Club Cinematográfico.

Un redactor de "Cine-Revista"—portavoz y defensor de los intereses de la novel Asociación—y uno de los fundadores del Club, acompañará a los visitantes



entre los cuales esperamos ver a una nutrida representación de nuestras lectoras.

En franca camaradería—pero con toda corrección—se girará la primera visita en grupo al primer Club Cinematográfico que se funda en España de su im-

portancia.

Desde estas columnas y con todo entusiasmo convocamos a todos nuestros lectores y a todos los aficionados al mundial y bello arte cinematográfico.

LA COMISION ORGANIZADORA

Una charla con el señor Noriega

Todos sabemos perfectamente que, hasta ahora, la primera casa productora de películas en España es la Atlántica, de Madrid, tanto por la calidad de sus obras como por la frecuencia con que edita nuevas películas.

Prueba de ello es la gran aceptación que han tenido en toda España y en aquellos lugares de la América Española donde se han proyectado sus adaptaciones de conocidas zarzuelas, y conste que hasta el momento presente la Atlántida, más que producción ha sido entranamiento lo que ha venido verificando y es ahora cuando verdaderas superproducciones van a salir de sus estudios.

Esto es lo que las apariencias me hicieron suponer y decidido a conocer lo que de cierto hubiera en ello, me propuse hablar personalmente con el señor Noriega, actual director de la Atlántida, a fin de que él mismo me pusiese en antecedentes, para trasladarlos a esta Revista.

Nadie mejor que mi buen amigo Hernando, culto periodista interesado en cuestiones cinematográficas, podría ser mi colaborador y entre ambos convinimos en que el sábado 23 de Junio solicitaríamos una entrevista del señor Noriega.

Hernando y yo nos personamos en la calle de Be-

lén, número 3, donde están situadas las Oficinas de la Atlántida.

El señor Noriega nos recibió amabilísimamente, y, al exponerle el objeto de nuestra visita, bondadosamente se puso a nuestra disposición para facilitarnos todos aquellos detalles de interés general cinematográfico, al mismo tiempo que algunas de sus opiniones personales.

—Como ustedes sabrán — comenzó diciendo el señor Noriega—, acabamos de producir dos nuevas películas: “Los guapos”, que llevará el título de “Gente brava”, y “Conflicto resuelto”. Venga conmigo y les enseñaré unas cuantas fotografías.

Y nos condujo al través de unos pasillos cubiertos de arriba a bajo de grandes carteles anunciadores de anteriores películas. El encanto que produce un lugar donde se estima al cinematógrafo y se le quiere de veras, es agradabilísimo.

—Vean—prosiguió el señor Noriega, introduciéndolos en un saloncito—estas fotografías son de “Los guapos”.

Y nos mostró unos verdaderos prodigios de expresión, exposición y, sobre todo, de laboratorio.

—Esta vista es de Algeciras; esta otra de Ronda; aquélla de Gibraltar...

—Eugenia Zuffoli está aquí admirablemente — nos hizo notar un señor, por cierto también muy amable, que nos recibió con el señor Noriega.

Era cierto; esa bellísima mujer de lindos ojos, se ha revelado como una verdadera estrella cinematográfica.

—A propósito—preguntó— ¿quiénes son los artistas que secundan a la Zuffoli en esta película?

—El señor Rusell, Sofía Alverá, Enriqueta Soler, Nadal, Gilito...

También nos enseñaron escenas de "Conflicto resuelto", otra película que acaban de terminar, interpretada por Rosario Leonis, Casimiro Ortas y Gallequito, del examen de las cuales pudimos apreciar que los métodos que el señor Noriega emplea, netamente americanos, son muy superiores a los que anteriormente se habían adoptado.

—¿...?

—Por ahora, lo que necesito es libertad para mi trabajo, que no se crean todos con capacidad suficiente para ser actores, directores, fotógrafos, arreglar el argumento, pero en fin, con paciencia se pueden salvar estos pequeños obstáculos.

—¿...?

—Valentía para gastar y ya estábamos fuera. Afortunadamente, tenemos literatura, actores y, sobre todo, buenos escenarios naturales por pocos igualados. Vean esta fotografía; la grandiosidad del paisaje, basta por sí sola; con poner dos o tres figuras y dar a la máquina está todo hecho.

—¿...?

—En España se ha perdido el tiempo lastimosamente. Durante la guerra se debía haber aprovechado la oportunidad que se nos ofrecía y hoy los mercados serían nuestros y las películas españolas superaría a las italianas, francesas y alemanas. Claro está que nunca e starde, pero el esfuerzo de hoy tiene que ser gigantesco. Por ahora, podemos contar con el mercado español y la América latina. Aquí tengo una carta de Méjico; me ofrecen 16.000 pesetas por los "Guapos".

—¿...?

—Pues nosotros sempezaremos el martes o el miércoles "Alma de Dios", con la Alba y Bonafé. Vayan ustedes a la gaelría el jueves, por ejemplo, que allí estaremos trabajando y podrán ver a los artistas.

Le agradecemos efusivamente aquel espontáneo ofrecimiento que, desde luego, aceptamos encantados, y después de estrecharle la mano y de darle nuevamente las gracias por su amable acogida y por la bondad con que contestó a nuestras preguntas, volviéndonos a recordar que vayamos por los estudios, nos despedimos de este amable señor que por el entusiasmo con que desempeña su cargo no dudamos que llegará a producir verdaderas obras de arte de que tan necesitada se halla la cinematografía española.

Jesús Pérez Broin

Madrid 24 Junio 1923

Humoristas valencianos

Gregorio Muñoz Montoro

Aunque no entra absolutamente en la índole de nuestra publicación, sentimos el imperioso deseo de reproducir algún trozo de lo que "El Pueblo" de Valencia—la bella ciudad levantina aromada por sus huertos y jardines y cuyas arenas baña un mar azul y pródigo—dice sobre nuestro amigo y colaborador artístico el joven pintor Muñoz Montoro, algunas de cuyas caricaturas sobre artistas cinematográficos se publicaron en "Cine-Revista" bajo el seudónimo de "Gori".

Después de algunos comentarios sobre el Primer Salón de Humoristas celebrado en el Círculo de Bellas Artes, dice "El Pueblo":

"Nuestro último comentario va dedicado a una linda expositora, cuyo trabajo sorprende y maravilla.

Tanto Amparo Muñoz, como su hermano Gregorio no pueden negar su abolengo. De raza de artista, heredaron de su padre Muñoz Dueñas el sentimiento del color y del dibujo y al trasladarlo a sus obras realizaron un trabajo deprado y exquisito.

Lejos de los asuntos burdos o de grosera gracia, Amparo Muñoz como hu hermano eligieron temas de gran finura humorística y por ell ollamó la atención su presencia en el concurso.

Amparo Muñoz, muy mujer, con esa feminidad encantadora de la muchacha joven y hermosa, con la

coquetería si se quiere de mujer instruída y culta que ha visto mucho en arte y que posee a la perfección la técnica, ofreció dos versiones completamente originales de la pintura y de la escultura, en las que no se sabe qué apreciar más: si el modo de concebir el asunto o las dificultades vencidas.

Asombra pensar el modo de tratar los fondos y las telas, y la soberbia entonación de las dos obras, cualidades que ponen a la autora a muy alto nivel dentro del mundo del arte.

Se ve que no comienza a dibujar y pintar esta artista y puede estar orgulloso Muñoz Dueñas porque su arte reconocido y admirado no sólo en España sino fuera de ella tiene una digna continuación.

No es menos de elogiar lo presentado por Gregorio Muñoz.

Titula sus dos obras de un delicado carácter humorista: "Los trovadores" y son la visión de cómo se cantaba a la amada en el siglo XIV, con el clásico laúd, y cómo puede hacerse hoy día con el popular gramófon ocallejero".

Nos place sobremanera que nuestro amigo y su hermana Amparo logren la admiración que su talento artístico merece en una ciudad cuna de tantas admirables mentalidades y tan amante de la belleza como es Valencia.

de mucho juicio; pero mi hija no está aún en disposición de casarse; es demasiado joven y no querrá tampoco dejar solo a un padre a quien adora.

—Vamos, viejo zorro; conmigo son inútiles las excusas. Cuando yo descubro mi juego es porque estoy seguro de ganar. Usted ama demasiado el dinero para que ame cualquiera otra cosa, aunque ésta sea su hija. Usted la priva de placentas, de adornos, de expansión. Luego ella debe aborrecer a usted. De la noche a la mañana puede hacerse robar... y cuando llegue a la mayor edad no tendrá usted más remedio que entregarle los bienes de su madre... ¿Palidece usted? ¡Mejor! Es señal de que le he puesto el dedo en la llaga. Ahora bien: yo me caso con ella sin dote. ¿Se decide usted?

—Sí; me decido... a no casarla—repuso el avaro, gozando a su vez con la decepción de Rodríguez—. Mi hija está todavía muy lejos de su mayor edad, y tengo tiempo de tomar la resolución que convenga sobre los bienes de su madre. En cuanto a dejarse robar, no lo hará, porque es juiciosa... y, entretanto, me cuida, dirige mi casa... No sé por qué habría de privarme de tal tesoro. Además debo heredar de una parienta, que me desheredaría si se enterase de semejante matrimonio. Ya ve usted que yo también juego a cartas vistas.

—Y hace usted perfectamente; pues tal es el mejor camino para que acabemos pronto. ¿A cuánto asciende la herencia de esa parienta?

—A unos cinco mil duros.

—Muy bienn. El día de la boda le entregaré a usted una cartera con veinticinco mil pesetas en billetes del Banco, y además la obligación de pasar a usted una renta vitalicia de diez mil pesetas. Ahora, diga usted, ¿si no?

—¡Ah, yerno mío, yerno mío! ¡Tiene usted un modo irresistible de decir las cosas!... ¡Está visto que hace usted de mí lo que quiere! Y, en realidad, el negocio es bueno para los dos. Yo gano diez mil pesetas de renta y cinco mil duros; pero usted sabe muy bien que todo ese dinero volverá a su poder el día de mi muerte.

—Y con usura, compadre.

—No hablemos de eso, querido yerno, no hablemos de eso. Siempre resulta que, si mi hija no tiene dote, le lleva a usted las más hermosas esperanzas. Por supuesto, cuento con que me evitará usted ocuparme en todos los detalles de una boda.

—Entendido: me encargo de los gastos. ¡Ah! Pero nos hemos olvidado de fijar el día.

—Pues. ¿no dijo usted que el 1 del mes que viene?

—Tiene usted razón. Sea el día 1.

Al decir estas palabras, inclinó la cabeza sobre su pecho y se encerró en un profundo silencio.

Luego, temiendo que su razón volviese a divagar, púsose en pie y estrechó la mano de Hidalgo, diciendo:

—Trato hecho: ¿no es cierto?

—Yerno mío—repuso el avaro—, un hombre de honor no tiene más que una sola palabra. Ocho o diez días faltan para primero de mes; pero, si lo quieres, podemos arreglar los capítulos matrimoniales mañana misma.

—Sea—dijo Rodríguez.

Y cogiendo su escopeta, salió precipitadamente de casa del avaro, sin pensar siquiera en despedirse de la mujer con quien se iba a casar y que no había hecho apenas sino entrever.

LENA EN LA ALFONSO

Quando se vió solo en el campo, se sonrió con aire sardónico, y murmuró entre dientes:

—¡Compadre Hidalgo, a un tunante otro mayor! Tú no sabes que al autorizar el contrato firmarás tu esquila de defunción. ¡Ah! ¿Imaginas que iría yo a pasarse largo tiempo los miles de pesetas de renta? ¿Piensas que guardarás mucho mis cinco mil duros; ¡Bah! Son un préstamo a corta fecha, del cual me reembolsaré en breve con el ciento por ciento de intereses... o bastante más.

En cuanto al usurero, después de haber vuelto a cerrar con gran cuidado la puerta, volvió a la sala frotándose las manos y pensando:

—¡Oh, yerno mío! Aunque te parezca muy débil y muy viejo, espero que aguardarás mi herencia mucho más tiempo del que te figuras, pues las personas de mi naturaleza se acartonan y son casi inmortales. ¡Qué día tan feliz! ¡Cinco mil duros! ¡Diez mil pesetas de renta! ¡Ah! ¡Y la noticia de la muerte de aquel pródigo!

Concluido el monólogo, Hidalgo se miró al espejo, arreglóse el traje, tomó un aire solemne, instalóse en un sillón, en medio de la sala. llamó a su hija y la hizo colocarse frente por frente de él.

Quando estuvo satisfecho del continente de la muchacha, cerró los ojos, estiró el cuello, abrió la boca y dijo así:

—Hija mía: cuando tu madre abandonó este valle de lágrimas, juré no darte madrastra, y he cumplido mi juramento, a pesar de que entonces todavía era joven y la naturaleza me había dotado pródigamente de todo

tuna, recibéndola sin preguntarle de dónde procede, como hacen los necios que nos rodean.

—Es verdad—exclamó Hidalgo, halagado por aquella comunidad de opiniones—. ¿Qué importa la procedencia del dinero? Lo esencial es que venga. ¿Acaso no puede uno enriquecerse por casualidad?

—Sí; eso es lo que yo respondo siempre cuando me preguntan cómo he hecho una fortuna tan grande como la mía... ¡Ser rico, ser rico a toda costa! Eso es lo esencial; el resto no vale nada.

—Por desgracia—añadió el avaro con aire profundo—, no son esas todavía las máximas que gobiernan la sociedad; pero día ha de llegar en que el oro reine sin disputa sobre el mundo. El feudalismo del dinero reemplazará al feudalismo de la espada; el oro, no hallando más que en sí mismo su principio de fecundidad, no se dará más que al oro y no a vanos e inútiles trabajos, a la preocupación del valor y del honor a la despilfarradora generosidad. La mayor parte de esas pretendidas virtudes no servirán sino para despojar pronto al imprudente que les entregue su alma y le dejarán débil y desnudo a merced del capital, que poseerá todos los goces, todo el poder, todos los títulos y todas las dignidades.

*
*
*

La expresión del rostro del avaro al profetizar así, era, en verdad, repugnante.

—Pues bien, compadre Hidalgo—dijo Rodríguez—; ya que bogamos en las mismas aguas, unámonos, casemos nuestro oro. ¿Le parece a usted todavía que me burlo?

—De ninguna manera—repuso fríamente el avaro, poniéndose a la defensiva—. Veo que es usted un hombre

TEATRO LIRICO

VALENCIA

EL LOCAL PREDILECTO DEL PUBLICO INTELIGENTE

Las buenas producciones cinematográficas deben reunir

Interés en el argumento

Presentación excelente

Fama de los intérpretes

los tres factores en los cuales se basa esta Empresa
para formar sus Programas

CORRESPONDENCIA

Salvador B. Mazetti. Lo que usted pregunta, creemos que no llegará a realizarse. No sabemos la dirección de los señores Levis Stone y El Audaz.

A. Perlasia (Weymar).—Hemos recibido su escrito. Las direcciones de las señoritas Rosalinda Rey y Pepita Moreno no las sabemos.

Pedro Cortina (San Cugat del Vallés).— Cuando se forme ya les avisaremos.

Antonio Aparicio (Cuenca).— Mande el importe en sellos de correo y le remitiremos lo que desea.

M. Singla (Madrid).— Le remitimos el libro.

Carmenhu de H. (Valencia).— Recibido su escrito. Respecto a su pregunta no podemos contestarle, pues ignoramos que haya quien compre argumentos. Puede usted ofrecerlos a la Atlántida de Madrid o traducirlos y mandarlos a casas extranjeras.

Salvador Escartí (Algemesí).— Hemos recibido su escrito. Las películas que pregunta no pertenecen al programa Verdaguer. El reto que Albertini lanzó no ha sido recogido por Polo. Lo que dice del retraso no es culpa nuestra. Ya procuraremos enmendarlo.

José Bruguera (Breda).—Aún no tenemos las novelas que pide. En seguida que estén impresas se las mandaremos.

Amada Larruy.—Recibido su escrito. Se publicará.

José Torres.—Nos reservamos la publicación de su escrito por estar nestro Club Cinematográfico casi formado.

Antonio Zapater (Caldetas).—Su opinión será publicada, aunque es un poco larga ¡Qué bien estará usted en Caldetas!

Manuel Parra (Sevilla).—Hemos anotado su adhesión para el Club. Le mandamos el libro de Direcciones.

M. Tirapu.—No conocemos al señor que menciona. *Lewis Stone.*— Tenemos una carta para usted en esta redacción.

Cipriano Manich (Badalona).— Escribanos siempre a calle Viladomat, 108. No podemos publicar su escrito por ser demasiado largo. Mande uno más corto y escrito claramente y se lo publicaremos.

Julián del Anao (Madrid).— Tiene usted razón, pero la mayoría de los colaboradores de "Usted tiene la palabra", no opinan así.

Rosa Pons. Perdone que no le contestemos particularmente, pues no sabemos hacerlo. Ha sufrido usted una equivocación, porque nosotros no tenemos Studio, y por lo tanto, no podemos complacerla en sus deseos.

USTED TIENE LA PALABRA

No venimos aquí para censurar o aprobar diversas opiniones como hacen la mayoría de aficionados, sino a exponer sinceramente la nuestra.

Empezaremos por el arte francés que hoy día es uno de los más favoritos para la mayoría de aficionados al arte cinematográfico. Merecen citarse artistas como Mathot, René Creste, Sandra, Milawanoff, Huguette Duflos y otros que están alcanzando ruidosos éxitos en las grandiosas series "Trabajo", "La Huerfanita", "Las Dos niñas de París", "Barrabás", "Pari-sette" verdaderas joyas de la cinematografía francesa. Su trabajo nos gusta en extremo llegando a afirmar que junto con los americanos son los más célebres del mundo.

El arte italiano cuenta con artistas como Novelli, Capozzi, Jacobini, Mitchell y Bertini que han alcanzado clamorosos éxitos, pero que a nuestro entender no nos satisfacen en su trabajo.

Los alemanes aunque cuentan con Mia May en su más grande producción "La Dueña del Mundo" y en otras que difícilmente recordar.

Los americanos son sin duda alguna los que cuentan con más número de artistas y entre ellos se distinguen los notables Fairbanks, S. Hart, Ray, Duncan, Frank Glendon, Moreno, Holt, Walsck Mayo y Mari Pickford, Pauline Frederick, Talmadge, Geraldine Farrar, Priscilla Dean y Jewel Carmen, que han obtenido los más grandes éxitos en producciones como en el "Sgno del Zorro", "Bajo dos Banderas", "La coqueta irresistible", "Un cow-boy en Nueva York", "en la Costa del oro", y en muchísimas más. Estos junto con los franceses no hay duda alguna, son los verdaderos "ases" de la cinematografía mundial.

En otra ocasión hablaremos de la producción nacional.

Y ahora terminada nuestra opinión diremos a la señorita Pepita Moreno, que no sostenga estas "dudas" con la mayoría de aficionados, pues a nuestro parecer no vale la pena de molestarse con esos descalabros.

Para hoy basta; hasta otra, queridos lectores.—G. J. y V. D. (Breda).

Diga lo que quiera la señorita Pepita Moreno, la producción americana, tiene grandes entusiastas y admiradores en todas partes del mundo.

Se ha evidenciado con los grandes artistas que han desfilado triunfantes por el lienzo.

Habla al público entendido en el arte de los asuntos, de los detalles, de la riqueza, de la gentileza de los hombres de su porte distinguido y correctísimo. Habla de la grandiosidad de escena, de la inteligencia de los artistas en general, y habla del extraordinario éxito de la producción americana.

Ya tiene partido, y numeroso la producción yanque, y todos cuantos ven tan hermosas películas, convienen en que son de un valor inestimable.

En el mundo entero ha ido el público atraído por la afición solamente, hoy va el público a ver la producción americana sugestionados por la grandiosidad de sus cintas, por la verdad, y la belleza en el arte, porque en todo ven riqueza, verdadero en deleites, educado a sus puros deseos, que son los de ver y aprender, divertirse e ilustrarse con asuntos sanos, cultos e iminentemente artísticos y propios para los públicos en tendidos en al arte cinematográfico.—M. Tirapu.

—o—

Sigo con gran interés y regocijo las polémicas que sobre las diferentes producciones cinematográficas, se suscitan en la sección "Usted tiene la palabra" de "Cine revista". Muchos son los pareceres que he leído sobre esta cuestión, y muchos de ellos, poniendo fama a una producción sin puntualizar siquiera. Entre ellos, he visto predominar la producción americana con una defensa loca y sin tiento, y entre ellos también, muy pocos ha habido que hayan seleccionado las diferentes producciones... "la producción americana triunfa sobre las demás" he leído infinidad de veces y ¿por qué? Triunfa por la ligereza maravillosa y la belleza de sus artistas. Sí, estoy conforme, pero... ¿y en sentimentalismo? ¿no hay público también que le gusta lo sentimental? Este es el punto que muchos no han tenido en cuenta. La producción americana, debe su triunfo: 1.º Al haber sido únicos en su soberbia producción durante tiempos, y 2.º al haberse implantado a la fuerza. Para demostrarlo, citaré el caso ocurrido aquí en Zaragoza, y que spongo habrá ocurrido también en otras partes, donde una empresa cinematográfica se vió amenazada, a raíz del brillante resurgimiento de la producción francesa, con implantar un nuevo local enfrente, si tomaba producciones que no fueran la americana. Por fortuna, el público está cansado ya de tantas escencias ame-

ricanas, y acoge con simpatías las soberbias producciones francesas, y más aún con sus últimos triunfos con "La hija de la justificada", "Las dos niñas de París", "La huerfanita", "La taberna", y muchas más que harían interminable la lista. La misma producción americana viendo la antipatía con que se va acoiendo toda producción suya procura lanzar al mercado su nueva táctica, como lo es las nuevas producciones en las que desaparecen las escencias, para dar paso lleno al sentimentalismo como lo demuestran en la linda película "El pequeño Lord de Fuenleroy", producción que bien puede confundirse con la francesa y otras recientes única manera de evitar ese salvajismo causante de que el cine no cuente con generales simpatías.

Quedamos pues lector en que para público jovenculo, afanoso de emociones, existe la producción americana. Para ese público verdadero creyente del cinematógrafo, está como salvación la producción francesa... y nos queda la producción alemana que puede servir de intermedio, que por la frialdad propia de ella no puede superar a la francesa.

La nuestra, afortunadamente, nace por su verdadero camino, como es el sentimentalismo, porque así es nuestro genio y porque así escriben y escribieron nuestros escritores.

Esta es, pues, mi pobre opinión sobre la pantalla. Ahora, juzgarla vosotros si queréis.—Incógnito.

—o—

Correspondo en gran manera a lo que dice Antonio Prat en números anteriores, pues es lo que yo estaba pensando desde hace tiempo.

Pero, referente a los artistas, debo decirle que en España hay muchos que aprovecharán si se les probasen. Usted dirá: ¿Imposible... ¿En dónde?... ¿Por qué?... Muy sencillo. Usted dice que fundemos sociedades, formemos grupos, a fin de que todos juntos nos intersemos por este bello arte. Muy bien dicho, pero ahora, dígame: ¿Quién será el fundador de estas sociedades? ¿Quién será el pastor?

Esto es igual que un rebaño en plena montaña; si no hay pastor que lo guie, verá usted que uno marcha por aquí, otro marcha por allá, otros se juntan con otros rebaños, a lo que sale ganando el dueño, y llega un momento en que el rebaño ha desaparecido por completo y no más se encuentra alguna huella de algún carnero extraviado, perdido, que no sabe donde ir; y esto sucede a los artistas españoles; hay muchos, sí, hay muchos, que desempeñan a las mil maravillas los más difíciles papeles que se conocen, pero no en España, sino en el extranjero. De esto, ¿quién tiene la culpa? Quien... Quien... Muchos de estos potentados capitalistas que tienen sus enormes capitales paralizados en un Banco o en algún rincón de su casa, en donde no dan ningún fruto de su existencia.

Estos son los que tienen la culpa, porque si en vez de tenerlos tal como menciono, los empleasen en bien de la Patria, ya en estudios gratuitos para la clase trabajadora de uno y ambos sexos, ya en estudios cinematográficos en donde puedan el sueño dorado de varias personas, como en diferentes objetos que sean en bien de la Nación, no pasaría lo que pasa, y entonces tanto por una como por otra, no tendríamos que encumbrar de alabanzas a los países extranjeros, que como es de suponer, un podrán aguantar la risa al ver lo atrasada que está España... Pero, ¿qué digo?, atrasada no, porque es lícito decir que España ha triunfado en casi todo lo que se conoce, menos en la cinematografía. Pero también triunfaría si nuestro Gobierno cuidase mejor de nuestra Nación, que no se cuida. Pero, es aquella que se dice, mientras yo vaya bien los demás que se apañen. Pero si esto no sucediese, entonces no admiraríamos las cosas extranjeras como admiramos, porque entonces, no más admiraríamos los trabajos españoles, y tanto por uno como por otro iríamos mucho mejor.

Espero saber cuantos serán de mi misma opinión, pues si piensan tal como deben pensar, supongo que serán muchos, pero aunque sea lo contrario, siempre opinará lo mismo este aficionado al cine.—Eugenio Castells, antes Manuel Arrufat.

A nuestro parecer, los artistas mejores son los americanos, como ya publicamos en otro número, pero si el Gobierno español protegiera la cinematografía, no habría películas como las españolas. No es por vanagloriarnos de que somos españoles, porque el que haya visto la "Reina Mora", "Carceleras", "Victoria del Odio" y otras, me dirá si tengo razón. Para ser las primeras están muy bien presentadas. Todas de la Atlántida, única casa que presenta películas tan buenas. ¡Aficionados! ¡A trabajar por el bien de la cinematografía española!—Luis Muñoz y E. Escribano.